

De lingüística, traducción y lexico-fraseología

Homenaje a Juan de Dios Luque Durán



ANTONIO PAMIES BERTRÁN (ed.)

EDITORIAL COMARES



Algunas líneas maestras de la lingüística actual

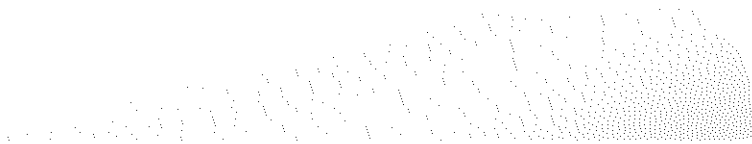
MILAGROS FERNÁNDEZ PÉREZ
Universidad de Santiago de Compostela

Abstract: The current panorama in Linguistics can be seen as groundbreaking when compared to Linguistics in the 90s. Modern Linguistics is defined by innovative methodology with a predominance of applied research oriented towards verbal usage and centered on the searching and comparison of communicative materials. This contribution underlines those aspects which have influenced on the course of language studies in recent years.

Key-words: Current trends in Linguistics

Los cambios vertiginosos que se vienen produciendo en las últimas décadas y que nos afectan en todos los planos, se hacen también patentes en áreas científicas vinculadas al tejido social como pueden ser las aplicaciones de transferencia, las ciencias humanas en general, y la Lingüística en particular. Una de las claves de la trascendencia y del calado de los cambios, y quizás también de su rapidez radica en la presencia y el uso de las nuevas tecnologías. Sin duda, son los recursos tecnológicos tan potentes y accesibles los que han redimensionado las tareas de pesquisa, y quizás también los enfoques, en Lingüística. Tanto que si en la década de los '80 el potencial tenía su depósito en la Lingüística teórica, (un lingüista lo era por su brillantez teórica, o por inscribirse en una corriente de moda), desde mediados de los '90 el protagonismo absoluto corresponde a las aplicaciones y a la labor descriptiva desarrollada sobre grandes bancos de datos (un lingüista lo es por sus planteamientos innovadores que permiten aplicaciones, o por ser experto en la gestión de inventarios de datos). Es tiempo de abordar realidades comunicativas, extender la etapa de observación sobre los datos nuevos que provienen del habla espontánea, diseñar rutas antes no transitadas para alcanzar resultados en ocasiones no previstos, y redefinir objetivos que acojan transferencias aplicadas también en el ámbito de la Lingüística.

Probablemente consecuencia de los avances tecnológicos, pero también del propio devenir interno de la Lingüística, los cambios vienen promovidos en tres



dimensiones, (a) la materia de investigación, (b) la fuente de obtención de datos, y (c) la orientación de las indagaciones. Lo que dibuja un campo de investigación diversa y no-rutinaria, con interés en los usos verbales y en los procesos que los soportan, y con metas explícitas en resultados o productos que cubren necesidades. Es cometido de este trabajo destacar estos extremos y trazar ciertas líneas maestras que definen la Lingüística más reciente.

1. LINGÜÍSTICA ANTES DE LOS '90 Y LINGÜÍSTICA DESDE MEDIADOS DE LOS '90. UN CONTRASTE

Es lugar común que toda perspectiva de estimación histórica precise de horquilla temporal suficiente como para permitir garantizar lo que toma arraigo y se afianza, sobre todo en ámbitos científicos. No obstante, hay situaciones de cambio promovidas por factores cruciales que deben ser tomadas en consideración, sobre todo por razón de su incidencia en transformaciones llamativas respecto a planteamientos y a modos de abordar la investigación. Lo que hace que el contraste resulte muy marcado entre cultivos científicos en un período corto de tiempo. Es lo que ocurre si comparamos la Lingüística anterior a la década de los '90 con la Lingüística que viene desarrollándose desde mediados de dicha década. Son tres los indicadores que sintetizan el contraste, tal como se visualiza en el cuadro siguiente:

	LINGÜÍSTICA ANTERIOR A LOS '90	LINGÜÍSTICA DE HOY (DESDE MEDIADOS DE LOS '90)
MATERIA DE ESTUDIO	Es el patrón correcto, basado en el modelo de lengua escrita y que define la norma académica	Son las variedades (registros y normas) mostradas en la lengua oral. Se consideran, para estudiarlos, los usos de la lengua más o menos habituales
FUENTES DE OBTENCIÓN DE DATOS	Son hechos lingüísticos «in vitro», muchas veces obtenidos del propio estudioso, y siempre filtrados por la «horma de corrección»	Son datos lingüísticos «in vivo», procedentes de de las distintas variedades manejadas por los hablantes. Desarrollo de la Lingüística de los <i>corpus</i>
ORIENTACIÓN	Puramente teórica o teórico-descriptiva. Se analizan las construcciones y se proponen principios teóricos que las justifiquen	Propósitos también aplicados y resolutivos. Entre otros: (a) problemas de entidad, alcance y uso de códigos (estandarizados, normalizados), (b) problemas de definición y de cobertura en códigos individuales (en casos de disfunción). Inconvenientes, todos ellos, que la Lingüística debe tratar y solucionar.

cuadro 1. Lingüística anterior a los '90 versus lingüística de hoy

En buena parte de los trabajos de corte gramatical y con carácter teórico-descriptivo de la Lingüística común en las décadas de los '60 a los '90, se abordan problemas analíticos que figuran en las estructuras «correctas», «gramaticales» y «aceptables» de la lengua estándar y/o académica. El grueso de datos manejados, con ejemplarios que se utilizan e incluso se anexan, proviene del estudioso que se desdobra en su papel de hablante y facilita las ilustraciones *ad hoc* que interesan, o bien tiene su origen en trabajos previos que actúan como garantes de la idoneidad de su naturaleza o de sus propiedades. En cualquier caso, el riesgo de falta de objetividad es notable y más que investigar la lengua real se indaga sobre un modelo ficcionado de lengua (cfr. Halliday 1991).

Por otra parte, los objetivos que sostienen estas pesquisas se orientan a la mejora de los procedimientos teóricos y descriptivos que canalicen la clarificación analítica de las estructuras estudiadas. La teoría se formula muchas veces en términos de unidades y mecanismos que quieren explicar el funcionamiento de la lengua, pero que en realidad se limitan a su función analítica, mostrando cómo los elementos se relacionan y cuál es su constitución. De un modo o de otro, las teorías se sostienen en su papel de justificar las descripciones que posibilitan.

Por el contrario, el predominio de investigaciones en el campo de la Lingüística a partir de la segunda mitad de los '90 corresponde a indagaciones centradas en usos orales de la lengua realmente producida, de manera que se da cabida a la diversidad de códigos de la variación, y con objeto de orientar los cometidos más allá de las descripciones y del conocimiento teórico, con aplicaciones definidas o con transferencia de resultados prevista en los planteamientos. Desde el prisma de la evolución interna de la propia ciencia lingüística, la focalización en la *parole* y en los usos verbales estaba ya presente como necesidad y como consecuencia del excesivo techo teórico alcanzado, de ahí la emergencia de áreas como la Sociolingüística y la Pragmática y también el interés cobrado por las variedades desde la década de los '70. En efecto, las investigaciones sociolingüísticas de la escuela variacionista de W. Labov (cfr. Labov 1966, 1972) marcaron un hito en la renovación de la materia de estudio y en las fuentes de obtención de datos. Tanto que los planteamientos metodológicos incidieron de manera significativa en ciertos estilos de cultivo de la gramática: se inició la época de la gramática basada en la variación (cfr. Delbecque 1979, López Morales 1993, Martín Butragueño 1994, De Kock & De Mello 1997).

No obstante, el verdadero despegue de una Lingüística renovada en todas las esferas por el enfoque (de lo unitario a lo variable), sólo se ha producido una vez que se han introducido las nuevas tecnologías y se ha constatado su papel en el tratamiento, la gestión y las dinámicas procesuales de la lengua. Puede decirse que la estadística favoreció las garantías para atribuir soporte empírico y fiabilidad a los datos de habla que, aunque variables, resultaban relevantes.

De ahí el asiento rápido de la Sociolingüística. Pero son las nuevas tecnologías que dan soporte digital a materiales verbales reales, que permiten tratar esos materiales para depositarlos en bancos de datos codificados con etiquetas, que facilitan su gestión posterior, y que abren de este modo nuevos focos de interés en los hechos lingüísticos, las que, en definitiva, han diseñado una Lingüística de nuevo cuño que es, sobre todo, Lingüística de corpus.

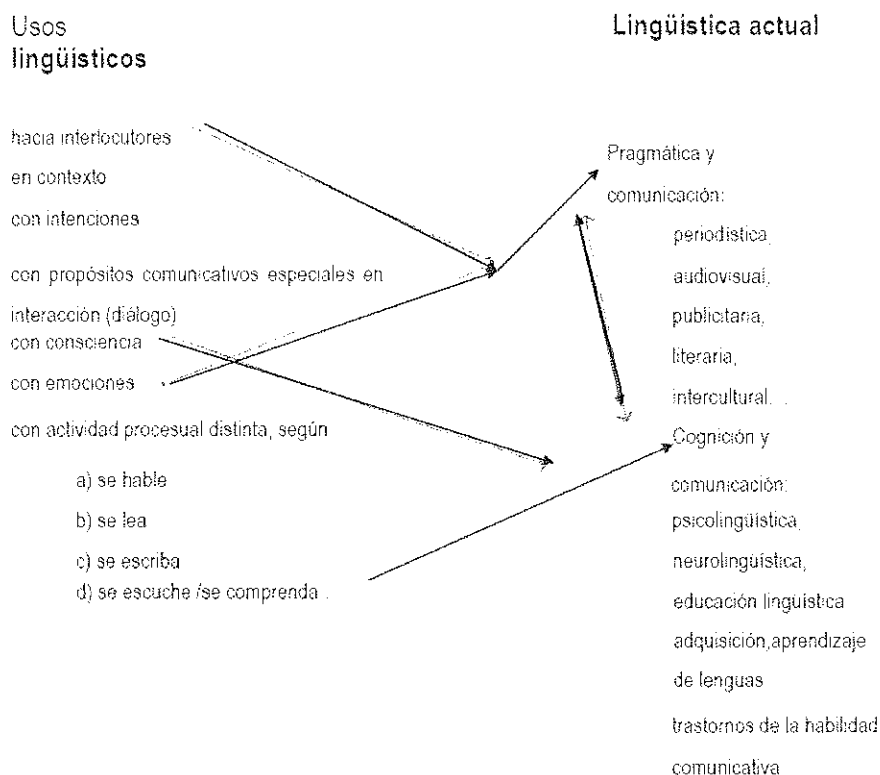
Hay elementos de historia externa y contextuales que han favorecido estos cambios de rumbo vertiginosos y con procesos de asentamiento y de solidez que parecen instantáneos. De entrada, las nuevas tecnologías y las facilidades de comunicación favorecen intercambios rápidos, regulares y en el momento, lo que permite encauzar investigaciones en un sentido parejo sin necesidad de aguardar a encuentros en congresos, o a trabajos publicados.

La democratización del conocimiento a través de la red ha fraguado modos de investigar en áreas que si bien se habían contemplado previamente, sin embargo no se disponía ni de medios técnicos ni de grupos humanos suficientes para acometer ciertas tareas. Ha ocurrido con las investigaciones de campo propias de la Lingüística de corpus y que tienen su antecedente en las áreas de la Dialectología y la Sociolingüística, pero también en las gramáticas de corte empírico soportadas en datos de uso (caso de las gramáticas del inglés deudoras de la tradición empírica de D. Hume cultivada en Inglaterra). Por otra parte, la necesidad de transferir socialmente los resultados de las investigaciones alcanza también a las ciencias humanas, lo que promueve la institucionalización en Lingüística de la ruta de las aplicaciones, vigente a lo largo de la historia y claramente visible en la Nueva Escuela de Praga y en tradiciones como la británica. Se inicia así una etapa de explicitación de objetivos finales y de proyección de las investigaciones que favorece no sólo el desarrollo de las orientaciones aplicadas (Lingüística computacional, Lingüística clínica, Traducción, Planificación lingüística, Aprendizaje de lenguas, o Lingüística forense), sino que además obliga a redefinir cometidos teóricos. De algún modo, se produce un revulsivo de la teoría promovido por las exigencias de las aplicaciones.

Los factores de historia externa ligados a la vorágine de las nuevas tecnologías y a los ingredientes económicos que dan soporte a las investigaciones facilitan la recuperación de aproximaciones comunicativas, y dan carta de naturaleza a la Lingüística como ciencia social. Ahora se abordan las lenguas en su realidad humana y no sólo en su esqueleto estructural y formal. Las investigaciones lingüísticas de estos últimos años constatan que la realidad diversa de los usos verbales es susceptible de ser acometida científicamente, sin que se vuelva imprescindible una modelización excesivamente reduccionista. Y esta parece ser convicción compartida por los lingüistas que recuperan así la tradición social y antropológica de, entre otros, E. Sapir, J. Firth, K. Pike, o R. Jakobson.

2. INDICADORES QUE PERFILAN LA INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA MÁS RECIENTE

Hay al menos tres dimensiones que definen los modos de hacer Lingüística en estos últimos años. Se trata de la orientación hacia las utilidades y la innovación, del prisma integrador que contempla todas las facetas del lenguaje, y del interés por la actividad verbal en proceso. El resultado son planteamientos pluridisciplinarios y abiertos que se acomodan a la concepción comunicativa de los usos lingüísticos, y de los que deriva la relevancia atribuida a áreas de Lingüística anteriormente no contempladas. El cuadro 2 refleja este panorama.



cuadro 2. La lingüística de hoy definida en torno a los usos verbales

2.1. Los objetivos aplicados motivados tanto por la necesidad de transferencia del conocimiento, como por la tendencia natural de la espiral investigadora de la teoría a la aplicación, constituyen una de las claves de la renovación en el quehacer científico de la Lingüística más reciente (cfr. Simpson 2011, Chapelle 2012). En las aplicaciones reside uno de los detonantes de innovación investigadora, siendo temas y método originales, diferentes y no-rutinarios. Así, diseñar sistemas de recu-

peración de la información en repertorios exige tratar los elementos lingüísticos de modo global y gestionar técnicas de automatización informática que rompen con reiteraciones temáticas tipo «el artículo en francés» o «el sujeto en gallego», y con enfoques metodológicos habituales como «funcionalismo», «minimalismo», o «cognitivismo». En la misma línea, aplicaciones en la esfera de la Lingüística clínica conducentes a la elaboración de pruebas y medidas para estimar el nivel de destrezas en situaciones de disfunción, requieren abordar la actividad verbal en conjunto así como definir tácticas de estimación comunicativa a través de la cuantificación de características cualitativamente relevantes. De poco o de nada sirve la distinción entre los componentes o entre las unidades de la lengua si no se consideran en función de su importancia en un marco comunicativo, los métodos analíticos se vuelven obsoletos ante producciones de lenguaje peculiar (cfr. Fernández Pérez en prensa). De un modo o de otro, la Lingüística aplicada actúa como revulsivo de cambio y actualización sobre la Lingüística teórica (cfr. Crystal 2008).

En algunos casos, la renovación viene de la mano de hacer patente la utilidad del marco teórico que previamente se ha edificado. El sistema descriptivo de carácter funcional que desde finales de los '70 había ido perfilando el trazado investigador de Simon Dik se reconvierte en sistema que se traduce al código Prolog, y con la intención de extraer rentabilidad al andamiaje teórico construido (cfr. Dik 1992). Como si la orientación aplicada hacia la traducción automática se convirtiese en tabla de salvación para la transferencia del conocimiento teórico en la gramática, y se justificase así su utilidad práctica.

En otros casos, son los propios planteamientos los que, en origen, definen objetivos de aplicación. Es lo que sucede en buena parte de los trabajos desarrollados en la esfera de la Lingüística de corpus. Las tareas de recogida y tratamiento de materiales difuminan los principios teóricos sobre unidades y componentes, y la importancia se deposita en la cantidad y la representatividad de los datos (cfr. Biber 1993, Caravedo 1999, Berber 2004). Por otra parte, la mirada a los repertorios suscita aspectos y temas novedosos que muchas veces incluso no se compadecen con lo comúnmente asumido. La sílaba y el tránsito entre sonidos se convierten en protagonistas para el desarrollo de sistemas de reconocimiento de voz: la fonética perceptiva es estrella en las industrias de la lengua, y sin riesgo de investigaciones rutinarias sobre fonética y fonología (cfr. Hardcastle et alii 2010, Cohn et alii 2011).

2.2. Es moneda común la diversidad de investigaciones y de tendencias que dan cabida a todo el abanico de dimensiones de la naturaleza del lenguaje. Desde los enfoques formales con procedimientos automáticos en Lingüística computacional (cfr. Hogan 2011, Clark, Fox & Lappin 2010), pasando por las perspectivas sociales y comunicativas que destacan el carácter interindividual de las lenguas en Tipología lingüística (cfr. Son 2012), hasta los prismas neurocognitivos que han renovado temas como el habla infantil o el procesamiento del lenguaje según tareas en Psi-

colingüística (cfr. Faust 2012), en todos los casos se subraya la visión de la lengua como comunicación y como práctica de intercambios verbales. No es de extrañar la visibilidad de escuelas con sello holista, que integran diferentes esferas del lenguaje, como es el caso de la lingüística derivada del legado de E. Sapir-K. Pike (entre otros, Th. Givón, P. Hopper, R. Longacre, J. Bybee, E. Bates, y W. Croft), o las tendencias cognitivas que basan en la cuantificación ponderada el valor cognitivo de los datos comunicativos (característico de la lingüística cultivada en la escuela de Lovaina, representada entre otros por J. de Kock y N. Delbecque). Tampoco es excepcional el predominio de aproximaciones interlingüísticas que, con procedimientos de comparación, desarrollen investigaciones empíricas basadas en generalizaciones y universales de distinto tipo y nivel. El lema es asumir la diversidad y hallar cauces para describirla, sin reduccionismos previos condicionados por una teoría excesivamente estrecha y, por tanto, ligada a UN ÚNICO modelo de lengua.

La constante de integración y de perspectiva global sobre las distintas dimensiones del lenguaje promueve la emergencia de aspectos sociales y comunicativos, y con ellos la importancia del concepto de *variación*. El prisma interlingüístico adoptado en buena parte de los campos de investigación lingüística en los últimos años es sintomático de la permeabilidad de la diversidad lingüística y de su impacto en el trabajo científico sobre las lenguas. El marco comparativo o de contraste entre códigos no sólo se hace visible en estudios de gramática o relativos a la constitución interna de los sistemas (lo que define de manera genuina el quehacer de la Tipología lingüística, cfr. Croft 2003), sino que alcanza a ámbitos que eran cotos abonados de la homogeneidad como son las áreas de la Psicolingüística y de la Neurolingüística. También aquí se incorpora la vertiente socio-comunicativa de las lenguas a través de ciertos indicadores de variación (tipológica y contextual) incidentes en procesos de adquisición de la lengua y en situaciones de disfunción como las afasias. En cualquier caso, la perspectiva subraya la importancia de las lenguas, lo que difumina teorías del lenguaje («adquisición de lenguas», en lugar de «adquisición del lenguaje»; «agramatismo en la lengua X», y no «agramatismo en afasia»).

El protocolo diseñado por D. Slobin para abordar la adquisición teniendo en cuenta el desarrollo según la lengua, resulta significativo en lo que tiene de relevancia para replantear la universalidad del proceso (cfr. Slobin 1986-1997) y para introducir el recurso a corpus de producciones infantiles en distintas etapas. En la misma línea, el marco bosquejado por L. Menn & L. Obler (1989) para abordar el agramatismo como característica definitoria de la afasia ha sido revulsivo en la consideración idiomática y, por tanto, diversa de dicha propiedad, lo que ha promovido aproximaciones de tintes más comunicativos y pragmáticos (cfr. Paradis 1998). Hasta el extremo se ha liberado el peso de la universalidad en Psicolingüística y Neurolingüística que hay trabajos cuyos títulos denotan la relevancia atribuida al prisma interlingüístico, es lo que sucede con el estudio de E. Bates et alii (2001), y

lo que se puede rastrear en el grueso de las enciclopedias y manuales publicados recientemente.

2.3. Lo más llamativo quizás de los nuevos derroteros de la Lingüística reciente radica en el protagonismo que han cobrado los usos verbales y el estudio de la actividad comunicativa en marcha. Resulta estelar el papel de las aproximaciones pragmáticas a las dinámicas comunicativas (en marcos de discurso, conversación, interacción, y texto), contempladas como procesos (y no sólo como productos), y tomando en consideración los parámetros involucrados en la acción comunicativa y en el intercambio verbal, a saber, (a) el contexto, (b) la disposición psicológica e intencional, y (c) el marco social. La huella de la lingüística cultivada en la Nueva Escuela de Praga (F. Daneš) y de la lingüística británica de J. Firth y M. Halliday, se hace notar en esta concepción que subraya el componente de los sujetos (emisor y receptor) participantes en los actos comunicativos. Se hace así inevitable la intervención de la Psicolingüística y la conjunción de ingredientes cognitivos en el ámbito de la Pragmática.

Asimismo, en el marco comunicativo se destaca el papel del interlocutor, y se inicia el camino de la Lingüística del receptor (y no sólo del emisor), que produce revulsivos de cambio con la introducción de nuevos temas, o de temas ya manidos pero que se revisitan o se replantean.

El papel destacado del marco comunicativo que realza la actividad y el proceso de intercambio, y que atribuye a receptor y a emisor importancia similar para abordar la dinámica, origina desplazamientos en focos de investigación y promueve temas y enfoques novedosos. Entre otros, la visión diferente, y desde las necesidades del aprendiz, de la enseñanza de lenguas: no se trata de didáctica, sin más, sino de programas de aprendizaje que han de tomar en consideración aquellos factores de los sujetos discentes que se hallan directamente involucrados en el proceso de desarrollo de competencias verbales, tales como motivación, actitud, inteligencia, atención, estilo cognitivo, o edad (cfr. Stern 1983, Robinson 2012). Ingredientes éstos que han de contemplarse cuando se diseña una programación o cuando se elaboran recursos docentes destinados al aprendizaje (y ya no sólo enseñanza) de lenguas. Asimismo, y al hilo de esta concepción integral del proceso comunicativo que confiere importancia a la comprensión, y no sólo a la expresión, y que subraya todos los componentes de la lengua, se producen cambios en el modo de abordar el bilingüismo: el prisma neurolingüístico resitúa las destrezas en el manejo de segundas y terceras lenguas dependiendo del período de aprendizaje y de su uso habitual y automatizado. Las investigaciones de M. Paradis (cfr. Paradis 2004) han sido capitales en el rumbo de tintes gradativos cuando se trata de acometer temas de habilidades verbales desde bases neurolingüísticas. Depende de si las lenguas son aprendidas o si son adquiridas que tengan sustrato en el hemisferio derecho o izquierdo; depende, también, de si las lenguas son de uso regular y automatizado

o si el manejo es esporádico, para que se lateralicen en el lóbulo izquierdo (automático) o en el derecho (consciente), de manera que en el recorrido vital de un sujeto una lengua puede cambiar su lateralización como consecuencia del grado de reiteración de su uso. Parejas a estas observaciones, Paradis ha subrayado la necesidad de admitir que no todos los componentes de la lengua se asientan en el mismo hemisferio cerebral, ya que las decisiones de uso de la lengua (pragmática y conciencia metalingüística) junto con la entonación se hallan en el hemisferio contrario al que sirve de soporte al componente gramatical: en individuos diestros, y para lenguas adquiridas y de manejo habitual, será el lóbulo izquierdo automático el que cimenta las reglas de la gramática, mientras en el derecho toman depósito las reglas pragmáticas y metalingüísticas. Estos ajustes que se producen al contemplar la actividad verbal en su dinámica compleja que integra diferentes funciones según las destrezas, se hacen patentes de nuevo en otros temas psicolingüísticos como es el caso del procesamiento verbal. También aquí las investigaciones y los modelos que se diseñan van más allá de lo que corresponde a la expresión, dando entrada a modelos que reflejan los procesos de comprensión, de lectura, y de escritura. El marco comunicativo no se reduce a un emisor que produce un mensaje, sino que incluye al receptor que comprende y también el canal por el que discurre la actividad, así que los modelos de procesamiento han de recoger estas dimensiones de los intercambios verbales reales. Se ha producido una ruptura con la concepción de la lengua como producto y se ha dado entrada a la visión de la lengua en su dinámica. Asimismo, se ha desterrado la identificación simplista de la lengua con el patrón estándar que se corresponde con moldes de lengua escrita (cfr. Kemmer & Barlow 1999).

Consecuencia de la revalorización de los usos verbales en su contexto es el interés que cobra la práctica comunicativa, orientación hacia la que tiende el grueso de las investigaciones en gramática en estos últimos años. La gramática «comunicativa», la gramática «de datos», o la gramática «emergente» constituyen excelentes ilustraciones de esta propensión. Los planteamientos comunicativos que destacan el papel del receptor no sólo alcanzan a los métodos y al enfoque en el aprendizaje y enseñanza de lenguas, sino que también inciden en los cultivos teóricos y descriptivos de la gramática en sentido estricto. Tanto es así que el predominio corresponde a escuelas que conjugan aspectos discursivos propios de los usos verbales con aspectos sintácticos más formales propios de las reglas de la gramática. Corrientes como las deudoras del legado de K. Pike (Givon, Hopper, Bybee, Longacre), o las asociadas a la lingüística sistémica de Halliday aglutinan en la actualidad la teoría más visible y llamativa en los trabajos de sintaxis. En ambos casos se toman como lemas los principios de que “el discurso de hoy es la gramática del mañana” (Givon)/ “la gramática no está al comienzo, sino que emerge a través de procesos” (Hopper)/ “la gramática es la probabilidad derivada de las frecuencias” (Halliday). En un sentido similar, se construyen gramáticas sobre la base de repertorios de datos y cuyo

cometido es servir de fuente que provea conocimiento para diseñar automatismos y tecnología en Lingüística computacional. La llamada Lingüística de corpus ha redefinido la orientación de la teoría en el campo de la gramática: las producciones verbales reales necesitan ser abordadas desde la óptica de su manifestación en los usos, y para ello se precisan marcos analíticos más allá de las formas descriptivas para patrones de lengua escrita. La gramática del habla resulta inevitable en trabajos de lingüística de corpus (cfr. Hunston 2002). La compilación de materiales comunicativos y su posterior organización en inventarios de datos con categorías y propiedades exige disponer de procedimientos descriptivos ajustados a las propiedades de la lengua hablada (cfr. Kemmer & Barlow 1999). Son requisitos imprescindibles para el depósito informático de los datos, y se vuelven exigencia cuando los bancos de datos se convierten en fuente para diseñar prototipos y mecanismos automáticos para analizar o para producir cadenas verbales. De algún modo, la lingüística de corpus ha redefinido la teoría gramatical y también ciertos planteamientos analíticos excesivamente rígidos: la gramática ha de tomar en cuenta los usos y ha de satisfacer necesidades de aplicación en la Lingüística de corpus y en las industrias de la lengua.

3. **RECAPITULANDO. ALGUNAS LÍNEAS MAESTRAS DE LA LINGÜÍSTICA MÁS RECIENTE**

Hay al menos tres faros que iluminan el quehacer investigador de la Lingüística en estos últimos años. Se trata de su orientación innovadora que conduce a definir utilidades, de su aproximación integral a problemas lingüísticos contemplados en su complejidad, y de su enfoque y técnicas sobre usos verbales que promueven el desarrollo de corpus. Los proyectos de investigación no-rutinarios suelen definir utilidades y proyecciones de transferencia, de ahí el predominio de trabajos en la esfera de las aplicaciones, así como el llamativo despegue de áreas como las industrias de lengua, los recursos automáticos para traducción, la lingüística forense, y, en general, todas las dimensiones de la lingüística aplicada. El relieve que se dibuja en la naturaleza compleja del lenguaje figura en la visibilidad que han adquirido en lingüística los prismas integradores cuando se trata de abordar cualquier tema de estudio (la lingüística cognitiva-comunicativa), pero también por la presencia diversificada de investigaciones formales, sociocomunicativas, y psicolingüísticas, sin que ninguno de los planteamientos detente protagonismo ni se convierta en EL MARCO TEÓRICO por excelencia: antes bien, el panorama ofrece un cuadro de «programas de investigación» con carácter progresivo (en la terminología de Lakatos 1971) que se complementan en sus rutas hacia el conocimiento científico sobre el lenguaje y las lenguas. Como telón de fondo, la Lingüística de los usos toma arraigo en tres niveles: (a) por el interés que despierta el acceso a materiales comunicativos producidos, y que son susceptibles de almacenamiento, gestión y tratamiento en Lingüística de corpus; (b) por la concepción *procesual* de la lengua, que ahora se contempla en actividad intencional, discursiva, y emergente, y que por ello combina aspectos

cognitivos y aspectos comunicativos; y (c) por el enfoque general e interidiomático que canaliza métodos comparatistas de dinámicas verbales entre lenguas. La Lingüística de estos últimos quince años promueve, pues, investigaciones originales, con soporte empírico amplio, y encaminadas a aplicaciones en muchos casos con transferencia social de los resultados.

4. BIBLIOGRAFÍA

- BATES, E.; DEVESCOVI, A. & WULFECK, B. 2001 "Psycholinguistics: A Cross-Language Perspective", *Annual Review of Psychology*, 52, 369-396.
- BERBER SARDINHA, T. 2004 *Lingüística de corpus*, Editora Manole Ltda.: Brasil.
- BIBER, D. 1993: «Representativeness in Corpus Design», *Literary and Linguistic Computing*, 8/4, 243-257.
- CARAVEDO, R. 1999 *Lingüística del corpus. Cuestiones teórico-metodológicas aplicadas al español*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- CHAPPELLE, C. (ed.) 2012 *The Encyclopedia of Applied Linguistics*, London: Wiley & Sons, 10 vols.
- CLARK, A.; FOX, CH. & LAPPIN, Sh. (eds.) 2010 *The Handbook of Computational Linguistics and Natural Language Processing*, London: Wiley-Blackwell.
- COHN, A.; FOUGERON, C. & HUFFMAN, M. (eds.) 2011 *The Oxford Handbook of Laboratory Phonology*, Oxford: Oxford University Press.
- CROFT, W. 2003² *Typology and Universals*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CRYSTAL, D. 2008 «Who pays the piper calls the tune: changing linguistic goals in the service of industry. A case study». En Prys, D. & Williams, B. (eds.): *Global Understanding in Multilingual, Multimodal and Multimedia Contexts (GUM3C)* (Bangor: Language Technologies Unit), 39-46.
- DELBEQUE, N. 1979 *Problèmes et méthodes de l'étude de la variation syntaxique. Le cas de la position du sujet en espagnol*, Leuven: Universitaire Pers Leuven.
- DE KOCK, J. & DEMELLO, G. 1997 (eds.): *Gramática española: enseñanza e investigación, 1: Apunte metodológicos; 5. Lengua escrita y habla culta en América y España. Diez casos*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- DIK, S. 1992 *Functional grammar in Prolog: an integrated implementation for English, French, and Dutch*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- FAUST, M. (ed.) 2012, *The Handbook of the Neuropsychology of Language*, London, Wiley-Blackwell.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. 2005 «Aplicaciones de la Lingüística y nuevas tecnologías. De hecho, pareja». En Cal, M.; Núñez, P. & Palacios, I. (eds.): *Nuevas tecnologías en Lingüística, Traducción y Enseñanza de lenguas*, Santiago de Compostela: Publicaciones de la Universidad de Santiago, cap. 1, 29-44.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. 2012 «Lingüística e innovación». En Jiménez, T.; López Meirama, B.; Vázquez Rozas, V. & Veiga, A. (eds.): *Cum Corde et in Nova Grammatica. Homenaje a G. Rojo*, Santiago de Compostela: Publicaciones de la Universidad de Santiago, 315-328.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (en prensa) «Lingüística y déficit comunicativos. Lingüística clínica y Logopedia». En Fernández Pérez, M. (coord.), *Lingüística y déficit comunicativos. Enfoques en Lingüística Clínica*, capítulo 1.
- GIVÓN, T. 2002 «The visual information-processing system as an evolutionary precursor of human language». En Givón,

- Th. & Malle, B. (eds.): *The Evolution of Language out of Pre-language*, Amsterdam: John Benjamins, 3-50.
- GIVÓN, T. 2009 *The Genesis of Syntactic Complexity. Diachrony, Ontogeny, neuro-cognition, evolution*, Amsterdam: John Benjamins.
- HALLIDAY, M. A. K. 1991 «Corpus studies and probabilistic grammar». En Aijmer, K. & Altenberg, B. (eds.): *English Corpus Linguistics*, London: Routledge, 30-43.
- HARDCASTLE, W.; LAVER, J. & GIBBON, F. (eds.) 2010 *The Handbook of Phonetic Sciences*, London: Wiley and Sons.
- HOGAN, P. (ed.) 2011 *The Cambridge Encyclopedia of the Language Sciences*, London: Cambridge University Press.
- HUNSTON, S. 2002 *Corpora in Applied Linguistics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- KEMMER, S. & BARLOW, M. 1999 «Introduction: A Usage-Based Conception of Language». En Barlow, M. & Kemmer, S. (eds.): *Usage based models of language*, Stanford: Center for the Study of Language and Information, vii-xxviii.
- LABOV, W. 1966 *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics (2006)², Cambridge: Cambridge University Press.
- LABOV, W. 1972 *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: U. of Pennsylvania Press, 1972. Traducción al español de J. M. Marinas: *Modelos Lingüísticos*. Madrid: Cátedra, 1983.
- LAKATOS, I. 1971 "History of Science and Its Rational Reconstructions", en Buck, R. & Cohen, R. (eds.) (1971), *Boston Studies in the Philosophy of Science*, vol. VIII, Dordrecht: Reidel, 92-182 [Traducción de D. Ribes, *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*, Madrid: Tecnos, 1974].
- LANGACKER, R. 1999 «A Dynamic Usage-Based Model». En Barlow, M. & Kemmer, S. (eds.) *Usage based models of language*, Stanford: Center for the Study of Language and Information, 1-63.
- MENN, L. & OBLER, L. 1989 *Agrammatic Aphasia. A cross-language narrative sourcebook*, Amsterdam: John Benjamins, 2 vols.
- LÓPEZ MORALES, H. 1993 «Precisiones sobre el concepto de 'competencia sociolingüística'», *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XXXIV, 257-270.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. 1994 «Hacia una tipología de la variación gramatical en sociolingüística del español», *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLII, 28-75.
- PARADIS, M. 2004 *A Neurolinguistic Theory of Bilingualism*, Amsterdam: John Benjamins.
- PARADIS, M. (ed.) 1998 *Pragmatics in Neurogenic Communication Disorders*, New York: Pergamon.
- ROBINSON, P. (ed.) 2012 *The Routledge Encyclopedia of Second Language Acquisition*, London: Routledge.
- SIMPSON, J. (ed.) 2011 *The Routledge Handbook of Applied Linguistics*, London, Routledge.
- SLOBIN, D. 1986-1997 *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition*, Hillsdale: Lawrence Erlbaum
- SLOBIN, D. 1997 «The Universal, the Typological, and the Particular in Acquisition», en Slobin, Dan (ed.) 1997, *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition*, vol. 5 (*Expanding the Contexts*), Hillsdale: Lawrence Erlbaum, 1-39.
- SONG, J.J. (ed.) 2012 *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*, Oxford: Oxford University Press.
- STERN, H. 1983 *Fundamental Concepts of Language Teaching*, Oxford: Oxford University Press.
- VIANA, V.; ZYNGIER, S. & BARNBROOK, G. 2011 *Perspectives on Corpus Linguistics*, Amsterdam: John Benjamins.